





000 186734

( MK7644 )

ALES la Discusión, Chillán,

Viernes 17 de mayo de 1991

p. 4.

## Fichero bibliográfico

Por Prof. Carlos René Ibáñez

# “Primer arqueo”

“Primer arqueo” (Ediciones “El Kultrun”, Valdivia, 56 pp. 1991) es el nombre de un nuevo libro editado por el poeta Clemente Riedemann. Si nos atenemos a la semántica de “arqueo”, tendríamos que advertir que esta es el primer recuento, que de su obra hace el autor, tal vez para apreciar cuál es el punto dónde se encuentra y examinar sus posibilidades en el ámbito siempre renovado de la poesía.

Para un creador, que ha estado siempre en esa línea de búsqueda, tal es el caso de Riedemann, este “arqueo”, debe haberle resultado altamente positivo. Además, original, si consideramos su ocurrencia de incluir en su texto, poemas escritos entre julio del 89 y febrero del 75, “en un estricto sentido de inversión cronológica”, como dice su presentador, Oscar Galindo. Una experiencia, sin duda, novedosa, que le permite al poeta recrear un pasado que le

pertenece y que está marcado por actitudes tan paradoxales, como contradictorias.

Riedemann, como muchos otros poetas de su generación, crecieron y se desarrollaron, como tales, en períodos de emergencia, donde expresiones, como “Toque de queda”, “Estado de excepción” o “Estado de sitio” pasaron a formar parte de la terminología habitual de convivencia política y social. ¿Qué de extraño tiene, entonces, que este libro estructurado entre los años ya indicados, contega poemas de tan estremecedor contenido, como los incluidos bajo los títulos generales de “Ventanas” u otros de severa reflexión, como “La gran papa”, “El mejor espectáculo de Chile” o “Rewind”?

Este último, en una de sus estrofas, reitera como un grito, en un par de versos, la queja de cuanto poeta emergente hay en esta tierra:

“Si cada mañana me levanto, es porque estoy cierto/, que la vida me adeuda los días más felices”.

Clemente Riedemann, desarticula sobre la base

de su escritura testimonial, fuerte a ratos, irónica en muchos otros y no exenta, por cierto de algunos toques sentimentales, toda una argamasa de hechos, que en algún instante bloquearon nuestra capacidad de crítica, de análisis o de simple reflexión.

Sus textos superan así largamente su ámbito personal y se transforman en luces vividas y elocuentes de un pasado colectivo, que a todos de una u otra forma nos marcó. Hacer todo esto, sin que se nos pierda la poesía, que en definitiva, también es testimonio, es una tarea que Riedemann asume con la responsabilidad del buen poeta que es, sano, estudioso y observador sensible de realidades, donde la delicadeza se confunde con la belleza erótica, como en su composición “Zulema en gris”:

“Sus pechos eran para mí/ como toda la paciencia del mundo/ acumulada en los volcanes/ un beso que la vida a diario me trae/ más azules que el océano/ más intensas que todas las batallas de la guerra/ y yo amaba esos botones/ a partir de las 10.00 A.M.”.

# **"Primer arqueo" [artículo] Carlos René Ibacache.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Ibacache, Carlos René, 1924-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Primer arqueo" [artículo] Carlos René Ibacache.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)